

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Algo más sobre la eficiencia analítica.

Rubistein, Adriana Mónica.

Cita:

Rubistein, Adriana Mónica (2012). *Algo más sobre la eficiencia analítica.* IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/891>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/S95>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ALGO MÁS SOBRE LA EFICACIA ANALÍTICA

Rubistein, Adriana Mónica

UBACyT, Universidad de Buenos Aires

Resumen

Este trabajo se propone dar cuenta del marco teórico que orienta nuestra investigación y hacer una breve referencia al modo en que encaramos el estudio y la lectura de casos. Orientados en la enseñanza de Freud y de Lacan, nuestro punto de partida es que la eficacia del análisis no puede separarse del modo de concebir al sujeto y su padecimiento. Si neurosis, psicosis y perversión, así como las variedades de inhibiciones, síntomas y angustias son modos de respuesta del *parlêtre* al encuentro con un real traumático, (un real de goce y una castración real), modos de arreglo para suplir el agujero de lo real, que muchas veces producen padecimiento, la eficacia del análisis surge de acompañar al sujeto en las vías de hacer posible un nuevo arreglo con el trauma, un arreglo más satisfactorio y de menor padecimiento, sostenido no en normas o ideales sino en invenciones y soluciones singulares, que serán siempre sintomáticas ya que no hay forma de curar lo incurable. Ubicamos en el texto los conceptos más significativos a partir de los cuales pensar las condiciones de la eficacia analítica y sus diferencias con la sugestión.

Palabras Clave

Psicoanálisis, Eficacia, Terapéutica, Caso

Abstract

SOMETHING ELSE ABOUT PSYCHOANALITIC EFFICACY

This paper aims to expose the theoretical framework that guides our research, and to make a brief reference to the way we approach the study and reading case. Focused on Freud and Lacan teaching, our starting point is that the effectiveness of analysis can not be separated from the way of conceiving the subject and his suffering. If neurosis, psychosis and perversion, as well as varieties of inhibitions, symptoms and angst, are ways the *parlêtre* response to the traumatic encounter with a real (a real jouissance and real castration), and these are different solutions to fill the hole in Real order which often cause suffering, then the efficacy of psychoanalysis resulted from accompaniment the subject in the way of making possible a new solution to the trauma, a more satisfactory arrangement and with less suffering. This movement must not be based in rules or ideals but on singular inventions and solutions, which are always symptomatic because there is no way to cure the incurable. We locate in the text the most significant concepts, from these we can think the conditions of the analytical efficacy and its differences from the suggestion.

Key Words

Psychoanalysis, Efficacy, Therapeutic, Case

Introducción

Sabemos que el interés por la eficacia de la práctica analítica concierne tanto a la comunidad analítica como a la sociedad en su conjunto, dado el alcance que el psicoanálisis tiene como praxis en nuestro país. Sin embargo durante bastante tiempo algunas corrientes analíticas desestimaron la pregunta por la eficacia considerándola opuesta a los fundamentos del psicoanálisis. No es esta nuestra posición, ya que desconocer el tema amenaza la existencia misma del psicoanálisis

La interrogación sobre la eficacia en los textos freudianos (Rubistein 2008) y luego un estudio de casos que nos permitió precisar a qué llamar terapéutico en psicoanálisis (Rubistein 2012), constituyen los antecedentes de una nueva investigación centrada ahora en revisar en algunos casos el modo en que operan algunos conceptos fundamentales con los cuales el psicoanálisis da cuenta de su eficacia.

Los conceptos de éxito y fracaso nos extravían, pero el análisis no es una práctica sin consecuencias. Tiene efectos, que pueden hacer más soportable la condición de ser hablante. Efectos que producen “una transmutación subjetiva” y pueden constituir para muchos sujetos un antes y un después. ¿Es posible dar cuenta de ellos? ¿Encontrar su lógica? ¿Ubicar dónde tiene su alcance la acción del analista y su eficacia? En tanto para el psicoanálisis la eficacia no puede desprenderse del recorrido singular de una cura en el marco transferencial, pensamos que, más allá del lugar privilegiado que el dispositivo del pase ofrece para eso, el estudio de casos puede contribuir a esclarecer su alcance, y poner a prueba nuestros conceptos.

Se renueva así nuestro interés por el tema de la eficacia analítica, poniendo el acento en algunos ejes conceptuales que se recortan a partir de nuestras investigaciones anteriores, al mismo tiempo que se espera continuar contribuyendo a la construcción del caso para la investigación en psicoanálisis.

Este trabajo se propone dar cuenta del marco teórico que orienta nuestra investigación y hacer una breve referencia al modo en que encaramos el estudio y la lectura de casos.

El marco teórico

El marco teórico en el que se inscribe esta investigación se orienta en los conceptos y en la enseñanza de Freud y Lacan y particularmente en su última enseñanza.

Nuestro punto de partida es que la eficacia del análisis no puede separarse del modo de concebir al sujeto y su padecimiento. Si neurosis, psicosis y perversión, así como las variedades de inhibiciones, síntomas y angustias son modos de respuesta del *parlêtre* al encuentro con un real traumático, (un real de goce y una castración real), modos de arreglo, invenciones para suplir el agujero de

lo real, que muchas veces producen padecimiento, la eficacia del análisis surge de acompañar al sujeto en las vías de hacer posible un nuevo arreglo con el trauma, un arreglo más satisfactorio, sostenido no en normas o ideales sino en invenciones y soluciones singulares, que serán siempre sintomáticas ya que no hay forma de curar lo incurable.

Pero ¿cómo opera el análisis para considerarse eficaz? ¿Se trata de cumplir con un objetivo preestablecido tal como se plantea en el pensamiento occidental?

Nuestra hipótesis general plantea que la **eficacia analítica** es consecuencia de un **trabajo analítico**, que da lugar a la producción de **efectos en la posición del sujeto** y en sus **respuestas** singulares frente al encuentro con **el trauma** (estructural y contingente), que puedan considerarse **más satisfactorias** por parte del sujeto, con menor sufrimiento. Esos efectos **no tienen modelo**, no responden a ideales, y pueden extraerse de la lógica propia de cada caso y de lo singular que cada caso puede enseñarnos sobre los modos de soportar “esa incómoda situación de ser hombre” (Lacan, J. 1976, p 44). Ponemos el acento en las respuestas del hablante y en la posibilidad de obtener alguna satisfacción que dé lugar a menos padecimiento, en colocar al sujeto en posición de poder soportar lo real.

Para pensar los efectos articulados al trabajo analítico, recurrimos a algunas hipótesis específicas que dan cuenta de variables que se ponen en juego en el proceso analítico.

Por un lado es de esperar que dicho trabajo produzca algún modo de **responsabilización** por el padecimiento como condición para operar sobre él. Claro que no se trata de una responsabilidad consciente, y es el análisis el que puede dar lugar a una subjetivación de la parte de responsabilidad que a cada uno le toca por sus síntomas. En algunos casos es esencial reconocer que el Otro y quiénes lo encarnan en la vida del sujeto pueden ser responsables ya sea de una injuria, una violencia o algo que afecte al sujeto. Pero de lo que el sujeto es responsable, sin saberlo, es del modo en que responde. A veces, cuando el Otro avasalla, es necesario encontrar la manera de “decir que no”.

Cabe pensar que los efectos del análisis pueden producir modificaciones en el empleo por parte del sujeto de **los recursos** de que dispone para enfrentar el trauma (estructural y contingente) y modos singulares de “saber hacer ahí”.

El último Lacan empleó este término ligado al concepto de *sinthome* y de identificación al síntoma, como modo de saber hacer con lo incurable, con el núcleo real del síntoma y hacer posible un nuevo modo de satisfacción.

También Lacan exploró las relaciones entre la impotencia y lo imposible para pensar los efectos del análisis. Miller lo plantea en su Curso de 1983 de esta manera:

“Si la clínica es lo real como imposible de soportar, según la fórmula de Lacan, el efecto terapéutico, es simplemente poner al sujeto en condiciones de soportar lo real. Es necesario ver bajo qué modo. El modo habitual de soportar lo real, es la impotencia. Dicho efecto es lo contrario de lo que se espera de un análisis, que es de pasar de la impotencia a lo imposible” (Miller, 1983, publicación digital).

Puede pensarse que los efectos del trabajo de análisis producirán modificaciones en la posición del sujeto respecto de sus **inhibiciones, sus síntomas y sus angustias** y un arreglo más satisfactorio y menos sufriente para el “hablante ser”

Pero no alcanza con eso. Es necesario dar cuenta de las modificaciones subjetivas que se producen para dar lugar a dichos efectos y permitir diferenciar el trabajo de análisis de la mera eficacia sugestiva.

Ya Freud se ocupó extensamente de eso planteando la exigencia de una transformación interna, una modificación de la economía libidinal para separar al análisis de la sugestión. La distinción entre cosmética y cirugía de la que nos habla en “La terapia psicoanalítica” (Freud 1916, p. 410) es elocuente. También lo es la exigencia que plantea en “Análisis terminable e interminable” de que la reducción del padecimiento por los síntomas, la superación de sus angustias y de sus inhibiciones, primera condición para la terminación del análisis, se acompañe de una segunda condición:

“que el analista juzgue haber hecho consciente en el enfermo tanto de lo reprimido, esclarecido tanto de lo incomprensible, eliminado tanto de la resistencia interior, que ya no quepa temer que se repitan los procesos patológicos en cuestión” (Freud 1937, p. 222).

Destaquemos también que Freud no plantea ni una eliminación completa de inhibiciones, síntomas y angustias, ni la reducción absoluta de lo incomprensible. Lo circunscribe a un “tanto” ligado sin duda a las condiciones y posibilidades del caso y del encuentro con el analista. Pero claramente distingue esos efectos de los puramente sugestivos.

Podemos afirmar entonces que para producir efectos, el trabajo analítico deberá operar sobre las condiciones mismas de producción de la neurosis: incidir sobre **las defensas** del sujeto y sobre su **decisión** respecto de aquello que lo divide. En algún momento temprano de su vida el hablante respondió al encuentro con el trauma con una decisión inconsciente, no subjetivada, y puso en marcha los mecanismos de defensa que se fijan luego en la vida de cada sujeto, repitiéndose, aún “más allá del principio del placer”. El análisis es la chance de una nueva decisión.

La relación traumática del encuentro con el Otro y con el enigma de su deseo, da lugar a respuestas y construcciones fantasmáticas que funcionan para cada uno como un axioma que se repite, y da forma y consistencia a las relaciones con el Otro. Conmover esas **respuestas fantasmáticas** forma parte del trabajo de análisis hasta tal punto que durante bastante tiempo Lacan pensó las coordenadas del fin de análisis como “atravesamiento del fantasma”, un cambio de la relación del sujeto con el objeto *a* que lo causa, y que aparece velado en el fantasma.

Si amor, deseo y goce son en el hablante disyuntos, si no hay relación sexual que pueda escribirse y estamos confrontados a la castración real, si no hay armonía predeterminada para el encuentro con el Otro sexo, del trabajo analítico no puede esperarse una solución ideal y armónica, relación heterosexual, genital, normal, (tal como planteaba Abraham en su mala lectura de las etapas pulsionales), pero puede esperarse que el sujeto pueda lograr un arreglo más satisfactorio en relación **al amor, al deseo y al goce**. Es esperable un reposicionamiento frente a las condiciones de satisfacción e insatisfacción, algún aflojamiento de las fijaciones libidinales,

algún tratamiento de los excesos.

En este punto es necesario tener en cuenta que la eficacia analítica, así como sus límites, están **sobredeterminados**, y dependen en cada caso del encuentro, siempre contingente, entre los modos singulares del sujeto de habitar el mundo y el encuentro con el analista, su posición y sus intervenciones. Lo que ocurre en un proceso analítico no puede calcularse de antemano. Del lado del sujeto, las diferentes **posiciones subjetivas** crean condiciones diferentes para el trabajo y la eficacia del análisis. Ya Freud nos advertía de eso en sus nuevas conferencias.

“La eficacia terapéutica del psicoanálisis permanece reducida por una serie de factores sustantivos y de difícil manejo. En el niño, donde se podría contar con los mayores éxitos, hallamos las dificultades externas de la situación parental, que, empero, forman parte de la condición infantil. En el adulto tropezamos sobre todo con dos factores: el grado de rigidez psíquica y la forma de enfermedad, con el conjunto de destinaciones más profundas que esta cubre.” (Freud, 1933, pp. 142-143).

Y efectivamente verificamos en muchos casos de niños la dificultad de llevar adelante el tratamiento cuando los padres se sienten afectados. Respecto de la rigidez psíquica, Freud nos advierte que muchas veces se pasa por alto su importancia. A veces

“se tiene la impresión de una rigidez general de la vida anímica; procesos psíquicos que muy bien podrían ser encaminados por otras vías parecen incapaces de abandonar las antiguas” (Freud, 1933, p.143).

La eficacia del análisis requiere cierta plasticidad de la libido, y la fuerza pulsional necesaria para dar lugar a una modificación y abandono de las posiciones y soluciones ya conocidas. Retirarse en silencio (Freud, 1916, p. 348) es a veces lo único que le queda al analista.

Claro que Freud mismo se pregunta hasta qué punto los fracasos del análisis se deben a las peculiaridades del caso o un inhábil manejo del procedimiento por parte del analista.

Y esto nos introduce quizás en uno de los resortes centrales de la eficacia del análisis: la posición del analista, su manejo de la transferencia y de sus intervenciones. Los efectos del análisis dependen siempre del interjuego entre ambos factores y de las peculiaridades del proceso que se lleve a cabo. En otro artículo (Rubistein, 2009) he subrayado la importancia de que, desde su posición, el analista actúe sin objetivos predeterminados, que sepa esperar y seguir, como los orientales, “el curso de las cosas”, “permitir que advenga el efecto”. No ir más rápido que lo que el paciente puede andar, pero no perder la dirección y generar el estímulo a la modificación de una posición subjetiva que causa sufrimiento. El analista no se maneja con ideales, ni con modelos, no se trata de cumplir con objetivos a evaluar, sino de acompañar al sujeto en la posibilidad de una nueva decisión.

Por último, conviene mencionar que los efectos del análisis pueden variar si se tienen en cuenta los diferentes momentos del trabajo analítico. No será lo mismo el efecto del que se puede dar cuenta luego de un fin de análisis o en el dispositivo del pase que las modificaciones que se producen como movimientos subjetivos al poco tiempo de comenzar un análisis y que crean, a veces, las condiciones para la continuación del trabajo analítico, y otras, al-

gún movimiento subjetivo, “efectos terapéuticos rápidos” (Miller, 2005b), que dan lugar a un reposicionamiento del sujeto en relación a su padecimiento. También durante el proceso analítico mismo se van produciendo torsiones y movimientos. El trabajo analítico tiene avances y retrocesos, momentos de apertura y momentos de cierre del inconsciente, no es lineal y del saldo que va dejando dará cuenta el sujeto en sus actos y sus dichos y en las modificaciones en torno al síntoma.

El estudio de casos

A partir de este marco teórico que nos orienta, el proyecto se propone como una investigación en el marco de la investigación clínico - conceptual en psicoanálisis, basada en el estudio de casos, construidos y analizados según la lógica y los conceptos psicoanalíticos, y se propone poner a prueba en el estudio de casos las hipótesis formuladas en el proyecto, así como la posibilidad de generar nuevas hipótesis a partir de los hallazgos.

A partir de la lectura y el análisis de los casos se buscará construir, para cada uno de ellos, una hipótesis que de cuenta del tipo de efecto producido y de la lógica que lo sostiene, teniendo en cuenta el anudamiento entre la posición del sujeto, sus movimientos y las intervenciones en un marco transferencial.

Esa lectura del caso buscará poner de relevancia una lógica que permita: 1. Ubicar lo que puede resultar **traumático** para el sujeto (el encuentro con lo real del trauma o con traumas contingentes), aquello que le resulta inconciliable, que lo divide, que lo confronta con el exceso o con la pérdida. Se tomará a la angustia como señal de lo real en juego. 2. Ubicar las **soluciones y respuestas singulares** (inhibiciones, síntomas, angustias, modalidades de defensas, posiciones fantasmáticas, etc.) a las que el sujeto ha recurrido a lo largo de su vida. 3. Ubicar momentos o condiciones del **fracaso de esas respuestas** y lo que lleva a la consulta. 4. Ubicar **las modificaciones** devenidas en el curso del trabajo analítico que puedan considerarse eficaces.

Se tomarán como **indicadores** de lectura del texto cambios en la posición del sujeto en sus dichos, en sus actos, en el lazo con los otros, en el cuerpo y en la relación transferencial. La lectura del caso responderá a las coordenadas psicoanalíticas, tomando el texto del paciente situado en el relato del analista como fuente fundamental para las conclusiones.

Bibliografía

- Brodsky, G. (2006). La eficacia del psicoanálisis. En Bitácora Lacaniana: El Psicoanálisis Hoy, 1. Recuperado de: <http://www.nelamp.com/bl/bl01/TEXTOS/EFICACIA%20TERAPEUTICA/G.%20BRODKY%20-%20La%20Eficacia%20del%20Psicoan%20E1lisis.pdf>
- Freud, S. (1975). Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis (1933). En Obras Completas, Vol. XXII, pp. 1-168. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1976). Análisis terminable e interminable (1937). En Obras Completas, Vol. XXIII, pp. 211-254. Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1991). Conferencias de introducción al psicoanálisis (1916). En Obras Completas, Vol. XVI, Buenos Aires: Amorrortu.
- Jullien, F. (1999). Tratado de la eficacia. Buenos Aires: Perfil.
- Lacan, J. (1977). Apertura de la sección Clínica. Ornicar N° 9. Recuperado de: <http://elpsicoanalistalector.blogspot.com/2008/11/jacques-Lacan-apertura-de-la-seccin.html>
- Lacan, J. (1990). El Seminario. Libro 10: La Angustia (1962/63). Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. (1990). El Seminario. Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis (1964). Buenos Aires: Paidós.

Lacan, J. El Seminario. Libro 24: Lo no sabido que sabe de la una-equivocación se ampara en la morra (1976-77). Manuscrito no publicado.

Laurent, E. (2000) Psicoanálisis y salud mental. Buenos Aires: Tres Haches.

Laurent, E. (2003) El caso, del malestar a la mentira. Revista Lacaniana de Psicoanálisis, 4, 5-19.

Lombardi, G. (2008). Predeterminación y libertad electiva. Revista Universitaria de Psicoanálisis, 8, 103-126.

Miller, J. A. (1983). Los efectos terapéuticos de la experiencia analítica. Texto y notas establecidos por Catherine Bonningue a partir del "Curso de la Orientación Lacaniana II, Del síntoma al fantasma", del 13 de abril de 1983. Extraído de La Lettre en ligne, 17.

Miller, J. A. (2005a). Jacques - Alain Miller responde a los anti-Freud. Recuperado de:
<http://www.wapol.org/es/articulos/TemplateImpresion.asp?intPublicacion=13&intEdicion=2&intIdiomaPublicacion=1&intArticulo=1199&intIdiomaArticulo=1>

Miller, J. A. (2005b). Efectos terapéuticos rápidos. Buenos Aires: Paidós

Mordoh, E.; Gurevicz, M.; Thompson, S.; Mattera, S.; Lombardi, G. (2004). Efectos analíticos del psicoanálisis. En Anuario de Investigaciones, Vol. XII. Buenos Aires: Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Versión electrónica en <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v12/v12a25.pdf>

Naparstek, F. (2007). Sobre la eficacia Freudiana y el síntoma. Revista Universitaria de Psicoanálisis, 7, 35-44.

Nocera, C. y Moretto, M. (2008). Freud y la eficacia del análisis. Efectos del encuentro con un analista. En Memorias de las XV Jornadas de Investigación Cuarto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, 190-191. Buenos Aires: Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires.

Perez, J. (2005). La preguntas por la eficacia terapéutica en psicoanálisis. Virtualia. Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana, 13.

Rubistein, A. (2009). El deseo del analista: Saber hacer con lo que hay. Virtualia. Revista Digital de la Escuela de la Orientación Lacaniana, 19.

Rubistein, A. y colaboradores (2008). Freud y la eficacia analítica. Buenos Aires: JVE.

Rubistein, A. y colaboradores (2012). La terapéutica psicoanalítica, efectos y terminaciones. Bs As: JCE. En prensa.

Tarrab, M. (2005). Las eficacias del psicoanálisis. En En las huellas del síntoma. Buenos Aires: Grama.